

Marcella Solinas

Islas de palabras. Cuba y el Caribe en traducción

Maria Rita Consolaro

Università Ca' Foscari Venezia, Italia

Reseña de Solinas, M. (2023). *Islas de palabras. Cuba y el Caribe en traducción*. Milano: Biblion Edizioni, 239 pp.

El trabajo de Solinas nos brinda una importante ocasión para reflexionar, desde más prismas, sobre la identidad caribeña y el papel que la traducción ha tenido en su construcción y difusión. La autora nos presenta un dinámico estudio-archipiélago que, reflejando la geografía del Caribe insular, va abordando distintos asuntos para llegar a ofrecernos una visión de gran interés sobre el tema. La traducción y sus protagonistas, el rol cultural y político de Cuba, la institución Casa de las Américas, son algunos de los enfoques que, transversalmente, van urdiendo en el ensayo de Solinas la imagen polifónica del Caribe y de sus actores culturales.

El primer capítulo, «Traducción: el imaginario de las lenguas», se enmarca en la teoría de la traducción, conectándola sutilmente con los estudios caribeños: tal es, en efecto, uno de los objetivos que se plantea la estudiosa. En particular, el concepto de *opacidad*, propuesto por el autor martiniqués É. Glissant, fundamenta la aproximación de Solinas a la labor de traducción en el Caribe, donde los lazos relacionales se entrecruzan con una destacada pluralidad, especialmente –pero no solo– lingüística.

En «West Indies, Ltd.», el segundo capítulo del ensayo, Solinas, haciendo hincapié en el manifiesto *Éloge de la créolité* (1989) de



Edizioni
Ca' Foscari

Submitted 2025-02-18
Published 2025-06-20

Open access

© 2025 Consolaro | CC BY 4.0



Citation Consolaro, M.R. (2025). Review of *Islas de palabras. Cuba y el Caribe en traducción* by Solinas, M. *Rassegna iberistica*, 48(123), 217-220.

J. Bernabé, P. Chamoiseau y R. Confiant, desarrolla nociones tales como creolidad, creolización, antropofagia lingüística y la figura de Calibán, entre otras, con la intención de proporcionar unas herramientas hermenéuticas adecuadas para meditar acerca de la realidad caribeña y su relación con la práctica traductora.

La tercera sección del libro, titulada «Cuba Casa del Caribe», profundiza la función que Cuba ha desempeñado respecto a la divulgación de la cultura caribeña. Luego de mencionar la tarea que, en esta línea, ejercieron influyentes intelectuales cubanos como Lydia Cabrera, Alejo Carpentier y Nicolás Guillén, Solinas realza el incremento de los estudios caribeños en las universidades cubanas post-revolucionarias y, asimismo, publicaciones y revistas dedicadas a dicho ámbito. Sin embargo, la atención de la autora vierte principalmente sobre Casa de las Américas, su premio y su revista. Se destaca, por tanto, el afán integrador de dicha institución a nivel continental y el espacio de encuentro, comunicación e intercambio representado por su célebre galardón.

Después de un excursus sobre el trabajo de traducción promovido por Casa de las Américas, Solinas procede a considerar un estudio de caso que dé cuenta del ejercicio traductor en su especificación y en sus matices culturales. Puntualmente, Solinas toma en consideración la novela *Wide Sargasso Sea* (1966) de la escritora dominiquesa Jean Rhys. La investigadora examina la versión cubana del texto publicada por Casa de las Américas en 1981, la española de Cátedra de 1998 y la italiana de Adelphi de 1980.

La ensayista evidencia con agudeza las diferencias de traducción de las ediciones que, más que influir en un plano exclusivamente estilístico, dicen relación con el proyecto cultural de la novela. Efectivamente, la articulada variedad lingüística de *Wide Sargasso Sea* que da voz, por ejemplo, al inglés jamaicano, al *patois* y al *créole*, expresa un contexto profundamente heterogéneo de indudable dificultad para el traductor que recoge el desafío de interpretarlo. En su perspicaz análisis, Solinas logra esclarecer algunas dinámicas culturales inevitablemente imbricadas en el proceso de traducción y, más todavía, esboza la posible construcción imaginaria que el lector realiza respecto al Caribe, mediada por las traducciones consideradas.

El capítulo final, «Entrevistas a traductores de Casa de las Américas», ofrece una valiosa oportunidad de diálogo con tres traductores: L. Arencibia, M.T. Ortega y J.D. Courbelo. Solinas pone énfasis, en sus preguntas, sobre la labor a menudo desconocida de estos profesionales y, además, busca indagar la opinión de estos respecto a la traducción de autores caribeños. Terminamos mencionando el útil anexo incluido en el estudio donde la investigadora organiza un registro de artículos publicados por la revista de Casa de las Américas de autores caribeños o que tratan del Caribe.

Para concluir, consideramos que Solinas expone de manera lúcida y original un conjunto de prácticas, construcciones y encuentros que perfilan la relación entre Cuba, la traducción y el Caribe. Por otra parte, este trabajo nos permite observar una realidad que, por su complejidad, necesita ser pensada no solo desde múltiples categorías sino a través de un ejercicio de traducción razonado y ético. *Islas de palabras* inaugura así un recorrido de investigación capaz de renovar desde el ámbito lingüístico -pero también literario, cultural, sociológico, etc.- la reflexión acerca de la identidad caribeña -y, de paso, americana- en su intrincado y admirable interrelacionarse y diferenciarse.

